



## EL FUTURO DE COLOMBIA ES AHORA

El nuevo año nos ha traído noticias positivas y negativas para nuestros hogares y economía.

El alza en el salario mínimo en un nivel superior al 10%, colocó en el bolsillo de muchos colombianos más poder de compra, esto originó, fácil era presumirlo, una mayor demanda de bienes básicos: alimentos y ropa; lo cual trajo una desbordada inflación que no conocíamos desde el siglo pasado. Si a esta situación le agregamos el ingrediente de los inconvenientes para importar alimentos, en un país que importa la mitad de su consumo en comida, el resultado es que en dos meses perdimos la ventaja de los mayores ingresos de nuestros consumidores. Triste realidad, pero era fácil predecir que ello iba a ocurrir.

Ahora el temor de la guerra en el oriente europeo, ante las amenazas de Rusia por invadir Ucrania (ya se apoderó de la parte oeste de su territorio) hacen retumbar los tambores militares y esto repercute en el comercio internacional. La producción de carbón en Ucrania es muy importante y como fuente energía, el conflicto repercute en los precios de los productos energéticos, principalmente del petróleo. Además, la Unión Europea se abastece de gas natural proveniente de Rusia, lo cual incrementará sus costos por el veto alemán a la operación del nuevo gasoducto, unido a la época invernal que aumenta el consumo de energéticos para a la calefacción. Nosotros nos beneficiaremos de estas amenazas con un incremento en el precio mundial del barril de petróleo que ya llega a los US\$100, cifra que no conocíamos desde principios de este siglo. En nuestra economía petróleo y carbón son el 47% de nuestras exportaciones, por tanto, tendremos mejores ingresos en el comercio exterior en el 2022.

Pero otras amenazas se ciernen sobre la valoración del peso colombiano: el futuro incierto de las elecciones, la enorme deuda externa contraída en la pandemia, el incremento desmesurado en productos importados y las rebajas de aranceles decretadas por el gobierno hacen aumentar el apetito por divisas externas y como consecuencia amenaza la mayor devaluación del peso colombiano.

Tenemos un futuro incierto, como siempre lo ha sido, con sumas y restas en un país polarizado y enfrentando los retos de un mundo amenazado por desabastecimiento, problemas logísticos y amenazas de guerra. ¡Sobreviviremos como siempre lo hemos hecho en nuestro país!

**José Roberto Concha V.**  
**Director de Iccomex**  
**Universidad Icesi. Cali. Colombia**

